AZPIEGITURAK



> Asetrabi

Sonia García, presidenta de la Asociación de Transportistas de Bizkaia (Asetrabi)

“Las empresas demandan rentabilidad y seguridad jurídica”

Germán Melero

Una economía industrial y exportadora, su posición en el eje atlántico, la cercanía a los mercados europeos y una red logística consolidada, con puntos de conexión estratégicos, hacen que Euskadi, y en particular Bizkaia, reúnan condiciones “muy valiosas” para que las mercancías se transporten por carretera. Sonia García, presidenta de Asetrabi (Asociación de Transportistas de Bizkaia), analiza la actualidad del sector.

¿Qué ventajas propician todas estas características para que el músculo empresarial crezca?

La localización, el puerto, la industria y el conocimiento logístico generan oportunidades de especialización, colaboración y crecimiento. Ahora bien, ganar músculo no significa únicamente aumentar tamaño. También significa ganar eficiencia, profesionalizar la gestión, digitalizar procesos útiles, cooperar entre empresas y disponer de capacidad financiera para renovar flotas y adaptarse a las exigencias regulatorias y energéticas.

¿Qué objetivos marcan la actualidad en la Asociación?

La prioridad es reforzar la competitividad y la rentabilidad de las empresas de transporte de Bizkaia en un entorno cada vez más exigente. Para ello, estamos trabajando en varias líneas: consolidar la interlocución con las administraciones, defender una regulación y una fiscalidad acordes con el carácter esencial del sector, atraer y formar profesionales, acompañar a las empresas en la transición energética y aprovechar la digitalización para ganar eficiencia, no para multiplicar trámites.

¿Su nivel de satisfacción por cómo marcha el sector es acorde al peso que tiene en la economía vasca?

No del todo. Existe un reconocimiento formal del carácter estratégico del transporte, pero no siempre se traduce en decisiones coherentes. La carretera mueve más del 90% de las mercancías en España y sostiene a la industria, el comercio, los puertos y los servicios esenciales. Durante las crisis se recuerda nuestra importancia; cuando vuelve la normalidad, reaparecen la invisibilidad y una acumulación de cargas normativas, fiscales y administrativas.



EL IMPACTO DEL COMBUSTIBLE

Aunque el precio del combustible está fuera del control de la asociación de transportistas, la presidenta de Asetrabi advierte de que “cualquier subida intensa tiene un impacto inmediato en la tesorería y en la rentabilidad, sobre todo cuando no puede repercutirse al cliente con la misma rapidez”. En este contexto actual en el que llenar los depósitos se ha convertido en un problema, Sonia García incide en que “la obligación legal de revisar el precio del transporte en función de la variación del combustible debe aplicarse de manera automática y efectiva”. De esta manera, “ante escaladas extraordinarias, reclamamos medidas proporcionadas, como ayudas directas, alivio fiscal y fórmulas de indexación actualizadas”.

¿Qué demandan principalmente las empresas?

Principalmente, rentabilidad y seguridad jurídica. Las empresas necesitan poder trasladar de forma efectiva los incrementos de costes, especialmente los del combustible, y operar con reglas claras y estables. Reclaman también simplificación administrativa, una fiscalidad razonable, infraestructuras y aparcamientos seguros, y una transición energética basada en el realismo y la neutralidad tecnológica. A estas demandas se añaden la escasez de conductores, la presión comercial de los cargadores y la necesidad de que la digitalización reduzca tareas en lugar de duplicarlas. El perfil mayoritario de Asetrabi es el de una pequeña o mediana empresa, muchas veces familiar, especializada y muy arraigada en el territorio. Son compañías resilientes, pero necesitan un marco que les permita invertir, modernizarse y competir en condiciones equilibradas.

¿Qué iniciativas se podrían poner en marcha para atraer talento?

Lo primero es recuperar el prestigio de la profesión y explicar mejor su cualificación, su responsabilidad y su aportación a la sociedad. A partir de ahí, hay que facilitar el acceso a la formación y a los permisos profesionales, reforzar la FP y la formación dual, acercar el sector a los centros educativos y apoyar a las empresas que incorporan y tutorizan a nuevos conductores. Pero la atracción no puede separarse de la retención: hacen falta mejores condiciones de conciliación, itinerarios profesionales claros y áreas de descanso seguras y dignas. También debemos ampliar la base de talento. La incorporación de más mujeres es una oportunidad enorme en un sector todavía muy masculinizado, y conviene estudiar la integración ordenada de profesionales extranjeros con la formación y homologación necesarias. Por último, la tecnología debe presentarse como parte de la solución: vehículos más seguros, herramientas digitales y una gestión más eficiente pueden hacer la profesión más atractiva para las nuevas generaciones.

¿El Puerto de Bilbao es un punto de conexión clave?

Sin duda. Aporta volumen, estabilidad y especialización, sobre todo en tráficos industriales y energéticos, y conecta nuestro tejido productivo con los mercados internacionales. El transporte por carretera es imprescindible para dar continuidad terrestre a esa actividad. Esa relación exige coordinación permanente. Los tiempos de espera, la fluidez de los accesos, la disponibilidad de información y la adaptación a nuevas normativas repercuten en los costes y en la productividad de las empresas. Defendemos una visión conjunta de puerto, carretera e industria.